

las bondades de que me han hecho objeto en estos días. Reciban de Dios la recompensa, y, cuenten con el afecto y gratitud de quien se repite

De usted amigo y servidor afectísimo,

RAFAEL M. CARRASQUILLA

ACUERDO NUMERO 5 DE 1908

sobre honores á la memoria del Sr. D. JOSÉ MANUEL MARROQUÍN

LA CONSILIATURA

del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

con motivo de haber fallecido ayer, en esta ciudad, el Sr. D. JOSÉ MANUEL MARROQUÍN, Rector, Catedrático y Patrono que fue de este Colegio Mayor; varón que consagró noblemente los mejores años de su vida á la enseñanza católica de la juventud; alcanzó con justicia puesto preeminente entre los escritores y literatos colombianos, y dio un último ejemplo de virtud, con su cristiana muerte;

CONSIDERANDO

Que es deber impuesto por las tradiciones del Colegio el de honrar el recuerdo de sus maestros y superiores distinguidos, el de los hombres que han merecido bien de la educación pública, el de los que han ilustrado la Patria con el cultivo de la Poesía y de las Buenas Letras:

ACUERDA

1.º El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario deplora la muerte del Sr. D. JOSÉ MANUEL MARROQUÍN y tributa homenaje de afectuoso respeto á su memoria.

2.º Todo el Colegio asistirá en corporación á las exequias que se celebrarán mañana en la Catedral Primada.

3.º El día que el Sr. Rector designe, se harán, en la Capilla del Colegio, unas Honras en sufragio del alma del ilustre finado.

4.º Se colocará el retrato al óleo del Sr. MARROQUÍN en el puesto que le corresponde en la galería de los Rectores, en el Aula Máxima.

5.º Copia de este Acuerdo se enviará á cada uno de los hijos del Sr. MARROQUÍN.

Dado en Bogotá, á veinte de Septiembre de mil novecientos ocho.

R. M. CARRASQUILLA—JENARO JIMÉNEZ—JOSÉ I. TRUJILLO—CARLOS UCRÓS—L. ZERDA.—*Luis F. Luque*, Secretario.

CRONICA DEL COLEGIO

Ocho de Septiembre—Salud, carísimos lectores! Os causará seguramente alguna sorpresa el tropezar nuevamente con el nombre de vuestro antiguo cronista en estas páginas. El hecho, sin embargo, no tiene nada de particular, pues tal fuerza de atracción tienen para los hijos del Colegio nuestros queridos claustros, que por más que de ellos nos alejen las tempestades de la vida, al fin y al cabo aquí vamos tornando los ausentes, trayendo al hombro, unos su abundante cosecha de glorias y de lauros, otros, los más, su carga de desengaños y de desvanecidas ilusiones. Al regresar aquí, volvemos á encontrar alegrías y venturanzas ciertas; respiramos con satisfacción el ambiente amado del Colegio; revivimos en los pasados días, y de nuevo las esperanzas agitan sus alas luminosas y nos hablan de dichas y cariños eternos.

Pero basta de preámbulos: Es una espléndida mañana de Septiembre: de par en par abierta la puerta de nuestra hermosa capilla, da entrada al numeroso concurso que viene á alzar sus preces ante *La Bordadita*, con motivo de celebrarse una solemne fiesta en conmemoración del 25º aniversario de la ordenación sacerdotal del señor Rector del Colegio. El templo está magníficamente decorado: la